



Humanismo latinoamericano: la cultura y el pensamiento crítico ante el fascismo contemporáneo

Módulo 3.
La Revolución contra el imperialismo

JULIO 2023



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



casa de las américas



CONTENIDOS

Imperialismo, neoliberalismo y fascismo: expresiones y brazos del capitalismo contemporáneo	5
La Revolución contemporánea tiene que ser antiimperialista	10

OBJETIVOS DEL MÓDULO

Valorar la importancia del pensamiento crítico y las prácticas revolucionarias como vía principal de lucha contra el imperialismo.

RESULTADOS DE APRENDIZAJE

- Explicar el lugar del imperialismo como expresión del capitalismo contemporáneo.
- Identificar las potencialidades del pensamiento crítico y las prácticas revolucionarias para el enfrentamiento al imperialismo.
- Caracterizar las categorías imperialismo y revolución.

IMPERIALISMO, NEOLIBERALISMO Y FASCISMO: EXPRESIONES Y BRAZOS DEL CAPITALISMO CONTEMPORÁNEO

Nombrar las cosas es siempre muy importante. Poner contenido a las palabras, también. En la actualidad encontramos, de manera indistinta, llamamientos a enfrentar el imperialismo, el neoliberalismo y el fascismo. En rigor, una política revolucionaria —y en este módulo hablamos desde su título de Revolución— debe partir del hecho que, en última instancia, dichos llamados implican una batalla contra el sistema capitalista en cualquiera de sus manifestaciones.

Si bien en algunos casos existe la tendencia a presentar las propuestas de cambio de nuestras sociedades desde una «atenuación» o «humanización» del orden actual —como si pudiera luchar contra el imperialismo sin hacerlo contra el capitalismo—, y existe la amenaza de convertirnos en «acompañantes de izquierda del capitalismo»; en el escenario diverso de nuestra América tenemos el reto de aunar voluntades y proyectos, así como articular una propuesta anticapitalista liberadora con las tareas más inmediatas en beneficio de los sectores populares¹.

Se cuenta con un importante acumulado de análisis sobre el *neoliberalismo*, con énfasis a partir de la última década del siglo XX y las primeras del XXI, y que abordan el escenario latinoamericano como uno de los laboratorios de las políticas neoliberales. En relación con el *fascismo*, los esfuerzos de sistematización son anteriores y, por razones históricas, tienen como un punto de enunciación importante al continente europeo. No obstante, resulta necesario destacar que desde los saberes de los habitantes del llamado Tercer Mundo se producen continuos aportes:

1. Fernando Martínez Heredia, *En el cumpleaños de Lenin: utopía y práctica política en El Estado y la Revolución*. Disponible en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2016/04/22/en-el-cumpleaños-de-lenin-utopia-y-practica-politica-en-el-estado-y-la-revolucion/>.

- La historización de las prácticas de violencia colonial ejercidas sobre amplias masas poblacionales de África, Asia, la América Latina y el Caribe, y las culturas originarias de nuestras regiones.
- La sistematización de los puntos de contactos que existieron entre esas prácticas y las que se evidenciaron en lo que, durante el siglo XX, se denominó *fascismo*.

Sobre este último aspecto es importante recalcar la idea de que los nombres suelen denominar lo que ya existía. Puede ser un asunto de interés a discutir durante este módulo: ¿Cuánto de prácticas fascistas o neofascistas fueron implementadas —con otros nombres— durante los procesos de conquista, colonización y despojo de nuestros pueblos por el colonialismo europeo?

- La develación de las porosidades entre las políticas de exterminio aplicadas por las dictaduras contrainsurgentes en la América Latina y el Caribe en las décadas de los sesenta, setenta y ochenta del siglo XX —con el apoyo y patrocinio de las administraciones de los Estados Unidos— y las implementadas por el fascismo en Europa entre los años veinte y cuarenta.
- La explicación de las conexiones entre la represión física ejercida por esas dictaduras y sus políticas neoliberales.
- La discusión sobre el *neofascismo* contemporáneo y la identificación de sus aspectos de continuidad con el fascismo, así como sus nuevos contenidos.
- El hecho de situar las prácticas fascistas, neofascistas y neoliberales como atributos de los programas políticos de los sectores de la derecha y ultraderecha organizados.

En el caso del *imperialismo*, la corriente revolucionaria de los marxismos posteriores a Marx le dedicó importantes análisis entre finales del siglo XIX y los primeros años del XX. Resulta significativo —quizás no podía ocurrir de otra forma— que las propuestas más lúcidas se dieron desde la periferia europea, desde ese «Sur» que también existe en los poderosos y que resulta invisibilizado de manera permanente por las narrativas dominantes.

Un cubano universal, José Martí, fue capaz de sintetizar en un texto breve dos cuestiones centrales:

1. el deseo y la necesidad de expansión de las potencias imperialistas y la integralidad de la dominación que necesitan para ello;
2. la manifestación específica que adoptaba esta expansión en nuestras tierras de América, marcada por la presencia de una potencia emergente como los Estados Unidos.

Escribió Martí en 1895, tres años antes de la entrada de los Estados Unidos en la contienda que libraban los independentistas cubanos frente al poder colonial español:

(...) ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber –puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo– de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso.

(...)

Las mismas obligaciones menores y públicas de los pueblos —como ese de Ud. y mío—, más vitalmente interesados en impedir que en Cuba se abra, por la anexión de los Imperialistas de allá y los españoles, el camino que se ha de cegar, y con nuestra sangre estamos cegando, de la anexión de los pueblos de nuestra América, al Norte revuelto y brutal que los desprecia, les habrían impedido la adhesión ostensible y ayuda patente a este sacrificio, que se hace en bien inmediato y de ellos. Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas: —y mi honda es David. (...)²

Imperio e imperialismo son dos conceptos con diferentes connotaciones, pero en la contemporaneidad resulta fundamental identificar sus conexiones.

La definición del *imperialismo* como una «fase del capitalismo» que, como señalamos, se gestó en las primeras décadas del siglo XX desde la periferia revolucionaria europea, debe releerse a partir del estudio del capitalismo actual: incorporar realidades como la existencia del armamento nuclear, el lugar que juegan los medios de comunicación y las tecnologías de la información y las comunicaciones, la creación de un orden —posterior a la Segunda Guerra Mundial— repleto de organismos internacionales que reproducen la hegemonía de los países desarrollados, los fracasos de experiencias que se presentaron como liberadoras y dignificadoras de los seres humanos, entre otras.

2. José Martí, «Carta inconclusa a Manuel Mercado», 18 de mayo de 1895. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cem-cu/20150114054555/Vol20.pdf>

Por otra parte, si bien resultan atendibles las alertas sobre la emergencia de potencias que pueden resultar en derivas imperialistas, la realidad nos devuelve, sobre todo en el ámbito latinoamericano y caribeño, un hecho innegable: desde 1945 existe una potencia imperialista central a la que se subordinan, sin pudor alguno, la mayoría de los países poderosos de los otros continentes. Por si fuera poco, esa potencia —los Estados Unidos— considera a nuestra región como su «patio trasero».

Reivindicar una necesaria relectura sobre el imperialismo contemporáneo implica también hilar el peso de los acumulados.

En 1965, durante el Segundo Seminario de Solidaridad Afroasiático, el Che Guevara expresó:

Una aspiración común, la derrota del imperialismo, nos une en nuestra marcha hacia el futuro; un pasado común de lucha contra el mismo enemigo nos ha unido a lo largo del camino.

(...)

La lucha contra el imperialismo por librarse de las trabas coloniales o neocoloniales, que se lleva a efecto a través de las armas políticas, de las armas de fuego o por combinaciones de ambas, no está desligada de la lucha contra el atraso y la pobreza; ambas son etapas de un mismo camino que conduce a la creación de una sociedad nueva, rica y justa a la vez³.

¿Qué nos confirman estas ideas del Che?

- La necesidad de una acción solidaria en la lucha contra el imperialismo.
- El carácter histórico de esta batalla.
- La importancia de articular la lucha antiimperialista con la que se realiza para responder a los problemas concretos de nuestros países y, en especial, de los sectores excluidos.

Regresemos al imperativo de mirar este fenómeno desde el análisis del capitalismo actual y, podemos agregar, del imperialismo contemporáneo. Tras las transformaciones ocurridas en los últimos cincuenta años, las acciones del imperialismo para derrotar las resistencias e «imponerse a escala planetaria» privilegian el dominio cultural —sin renunciar a las finanzas como mecanismo de presión, ni a los bombardeos—. Se trata de un dulce despotismo, el engaño de los engaños,

3. Ernesto Guevara, «En Argelia», Conferencia pronunciada en el Segundo Seminario de Solidaridad Afroasiático, el 24 de febrero de 1965. En Ernesto Che Guevara, *Antología General*, Tomo 6 «Solidaridad e internacionalismo (1965-1966)», Ocean Press / Ocean Sur, 2023. pp. 23-24.

(...) dirigido a obtener el consenso de las mayorías, sometidas a sistemas de idiotización en sus consumos, informaciones, necesidades y deseos. Se aspira a desaparecer el futuro y el pasado, reducir a todos a un mezquino y eterno presente, anular los potenciales de resistencia y de rebeldía y controlar férreamente la vida cotidiana y la vida ciudadana⁴.

Sin dudas, se hace necesario conocer las maneras en que se desdobra el imperialismo contemporáneo, y el lugar que tienen en él los Estados Unidos; en especial para quienes vivimos en lo que José Martí llamó Nuestra América.

4. Fernando Martínez Heredia, *Ob. Cit.*

LA REVOLUCIÓN CONTEMPORÁNEA TIENE QUE SER ANTIIMPERIALISTA

Existe un relato y una construcción cultural de «Occidente» que aspira a eternizar su dominio global. También, en términos más pragmáticos, existe un occidente geográfico. Resulta que buena parte de ese «Occidente cultural» ha negado —para afianzar su control y anular las resistencias— las dos revoluciones de mayor radicalidad que se dieron en el hemisferio occidental: la de Haití, y la Revolución cubana.

Los independentistas del *Saint Domingue* francés protagonizaron la primera y verdadera revolución social de nuestro continente. Lo hicieron porque se independizaron de los colonizadores europeos y, al mismo tiempo, abolieron la esclavitud de los negros. Aunque el término imperialismo no tenía, para fines del siglo XVIII e inicios del XIX, el matiz que le dio —como se comentó antes— la tendencia revolucionaria de los marxismos que emergieron después de Marx; los luchadores y luchadoras de Haití hicieron frente a los Imperios que se coaligaron para castigar la rebeldía caribeña.

Como señala Roberto Fernández Retamar, quien durante varios años presidió la Casa de las Américas y publicó en 1971 ese ensayo fundacional titulado «Caliban», Haití fue «castigado de modo implacable por Occidente (...) le han hecho pagar un precio monstruoso, que ha convertido al pequeño gran país pionero en el más pobre del Continente y uno de los más pobres del mundo⁵».

Los imperialistas no olvidan ni perdonan los desafíos. Por esa razón, los procesos de cambio es necesario llevarlos hasta sus últimas consecuencias. De eso se trata la revolución.

5. Roberto Fernández Retamar, «Notas sobre América. En vísperas de los sesenta años de la Revolución Cubana». Disponible en <https://segundacita.blogspot.com/2019/04/notas-sobre-america.html>.

Con particular acierto, los organizadores de este curso propusieron el módulo titulado «La Revolución contra el imperialismo». En las circunstancias actuales resulta imposible emprender un proceso de transformación de la sociedad en todos sus ámbitos, una revolución social en el escenario de un Estado nacional, sin que ocurra un enfrentamiento con las potencias imperialistas —en especial los Estados Unidos— y sus aliados oligárquicos domésticos.

Regresemos a la otra experiencia de cambio radical que buena parte del «Occidente cultural» niega, o clausura como posibilidad: la Revolución cubana.

El primero de enero de 1959 se consumó la independencia de Cuba. Esta afirmación nos sirve para presentar tres problemas políticos, que tienen impactos en la teoría.

1. En una revolución social a la soberanía no se le interpela desde los aspectos formales.

Se trata de conjurar —como diría José Martí— la Colonia que sobrevive en la República. Ello implica el desmontaje de las diferentes vías utilizadas por los países imperialistas para imponer su dominación.

2. Este proceso se acompaña de una profunda transformación política, social, económica y de las subjetividades.

La Revolución no se agota en su enunciación, ni resulta suficiente la toma de medidas de beneficio popular. El desmontaje de los mecanismos de dominación imperialista implicará un choque con los intereses de las potencias capitalistas hegemónicas y sus aliados nacionales. Una revolución social lleva aparejado un profundo cambio cultural, le resulta imprescindible.

3. La solidaridad internacionalista constituye una obligación ética y una necesidad para los procesos revolucionarios.

El inevitable enfrentamiento de las experiencias revolucionarias con los países imperialistas, demanda la articulación de la solidaridad internacional. El sistema imperialista contemporáneo opera desde una estructura piramidal:

- un poder hegemónico representado económica, política, comunicacional y militarmente por los Estados Unidos;
- un grupo de aliados entre los que tienen un peso significativo otras potencias desarrolladas;

- los aliados establecidos en los países subdesarrollados o periféricos, que serían los «operadores criollos» del Imperialismo, incluso cuando encubren dicha condición a través de discursos «nacionalistas».

Asimismo, el sistema imperialista contemporáneo actúa en una perspectiva multidimensional que comprende áreas como la información y las comunicaciones, la amenaza militar y la intervención directa, las presiones financieras y comerciales, la judicialización por razones políticas, entre otras.

Esta doble armazón: **estructura piramidal - perspectiva multidimensional**, demuestra la altura de los retos que debe enfrentar cualquier proceso revolucionario que se encuentre en relativa soledad.

La Revolución cubana resiste, desde el propio 1959 en que triunfó, a las agresiones de los gobiernos de los Estados Unidos en cualquiera de sus dos variantes: «Demócratas» y «Republicanos». Entre las prácticas empleadas se encuentran: campañas de desinformación, calumnias y noticias falsas; financiación de grupos contrarrevolucionarios y apoyo a acciones de invasión militar directa; guerra bacteriológica y sabotajes a objetivos económicos y sociales; bloqueo económico, comercial y financiero; uso de la migración con fines políticos; entre otras.

Visibilizar dicha resistencia, en las más difíciles condiciones, no significa eludir las complejidades que enfrenta como proyecto en el escenario actual. Al mismo tiempo, estas complejidades no son privativas del proceso cubano.

Teniendo en cuenta el espíritu de este módulo y el lugar central que corresponde a los cursistas, proponemos los siguientes interrogantes a manera de cierre:

1. ¿Qué relación existe entre un proyecto anticapitalista y la lucha contra el imperialismo, el neoliberalismo y el neofascismo en la actualidad?
2. ¿Dónde pueden identificarse lo estratégico y lo táctico en la lucha contra el imperialismo contemporáneo?
3. ¿Qué lugar histórico ocupan los Estados Unidos en sus relaciones con los países de la América Latina y el Caribe? ¿Qué relación puede establecerse entre ese lugar y la conocida frase de Simón Bolívar: «los Estados Unidos [...] parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad»?
4. ¿Cuál es la importancia que tienen la colonización y la dominación cultural en la reproducción de la hegemonía de los países imperialistas y las potencias capitalistas desarrolladas sobre nuestros pueblos?
5. ¿Una Revolución social en el mundo actual tiene por necesidad ser antiimperialista? ¿Por qué?
6. ¿De qué maneras opera el sistema de dominación integral del imperialismo en el mundo actual?

LECTURAS RECOMENDADAS

Guevara, Ernesto: «En Argelia», Conferencia pronunciada en el Segundo Seminario de Solidaridad Afroasiático, el 24 de febrero de 1965. En Ernesto Che Guevara, *Antología General*, Tomo 6 «Solidaridad e internacionalismo (1965-1966)», Ocean Press / Ocean Sur, 2023. Disponible en <https://www.marxists.org/espanol/guevara/escritos/op/libros/presente/23.htm>.

Martí, José: «Carta inconclusa a Manuel Mercado», 18 de mayo de 1895. Disponible en http://uvsfajardo.sld.cu/sites/uvsfajardo.sld.cu/files/carta_de_marti_a_manuel_mercado.pdf

Martínez Heredia, Fernando: *En el cumpleaños de Lenin: utopía y práctica política en El Estado y la Revolución*. Disponible en <http://www.cubadebate.cu/especiales/2016/04/22/en-el-cumpleanos-de-lenin-utopia-y-practica-politica-en-el-estado-y-la-revolucion/>.

Fernández Retamar, Roberto: «Notas sobre América. En vísperas de los sesenta años de la Revolución Cubana». Disponible en <https://segundacita.blogspot.com/2019/04/notas-sobre-america.html?spref=tw>.



institutoideal_



InsitutoIdeal



InstitutoIDEAL1



Institutoideal.la



Instituto IDEAL



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

casa de las américas



centro cultural
de la cooperación
FLOREAL GORINI



IDEAL
Instituto para la Democracia, Etnia, Alfabeto

PATRIA